

EL CONOCIMIENTO DE SÍ MISMO EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS, SU FORMACIÓN DESDE EL GABINETE DE ORIENTACIÓN

THE SELF-KNOWLEDGE IN UNIVERSITY STUDENTS.THEIR FORMATION FROM THE COUNSELING BOARD

Autoras: Ana Mirtha Torres Tamayo¹(anamt@feipa.uho.edu.cu)

Yannia Torres Pérez²(yanniatp@feipa.uho.edu.cu)

RESUMEN

El presente artículo aborda el papel del Gabinete de Orientación Educativa de la Universidad en la formación del conocimiento de sí mismo, el cual es guiado desde el proceso educativo y forma parte del proceso de configuración de la personalidad. Desde la labor orientacional del gabinete se proponen acciones para estimular su formación a través de diferentes niveles de complejidad. A partir de esta perspectiva se tiene en cuenta la relación conocimiento de sí mismo-aprendizaje profesional, y la incidencia del primero en el segundo durante la formación inicial de los futuros educadores. Los resultados evidencian que el gabinete de orientación en la universidad constituye un espacio importante en el cual se contribuye tanto a la formación de los profesionales de la educación como al desarrollo de su personalidad.

PALABRAS CLAVE: Conocimiento de sí mismo, Gabinete de Orientación, educación.

ABSTRACT

This article addresses the role of the Educational Guidance Office of the University in the formation of self-knowledge, which is guided by the educational process and forms part of the process of personality configuration. From the orientation work of the cabinet, actions are proposed to stimulate their formation through different levels of complexity. From this perspective, the relationship between self-knowledge and professional learning is taken into account, and the impact of the former on the latter during the initial training of future educators. The results show that the guidance office in the university is an important space in which it contributes both to the training of education professionals and to the development of their personality.

KEY WORDS: The self-knowledge, The Counseling Board, education.

El trabajo psicopedagógico permite que las prácticas educativas respondan a exigencias como: aprender a: conocer, hacer, ser y convivir declaradas como pilares

¹ Dr. C. Pedagógicas. Prof. Auxiliar. Universidad de Holguín. Profesora Principal de la disciplina: Fundamentos Fisiológicos y Psicológicos de la Educación. Responsable del Gabinete de Orientación.

² MSc. de la Educación, Prof. Asistente. Universidad de Holguín. Profesora Principal de la asignatura Psicología. Responsable del Gabinete de Orientación.

para la educación del Siglo XXI por Delors (2003). Desde esta perspectiva se proyecta el trabajo del gabinete de orientación en la Universidad de Holguín.

Dar la oportunidad a cada persona de crecer individual y socialmente es finalidad de la educación. Cuando esto se consigue en el plano de la formación profesional se propician mejoras a nivel social. Si la persona que se educa llega a conocerse bien, la sociedad puede contar con hombres y mujeres mejor preparados para tomar decisiones acertadas, utilizar sus aprendizajes para su perfeccionamiento, para evitar fracasos o elegir las posibilidades más convenientes de acuerdo con sus rasgos físicos y psicológicos. A partir de este criterio el artículo trata ideas esenciales sobre el papel del Gabinete de Orientación Educativa de la Universidad en la formación del conocimiento de sí mismo, el cual es guiado desde el proceso educativo y forma parte del proceso de configuración de la personalidad.

El conocimiento de sí mismo es parte del proceso de configuración de la personalidad y guiado desde el proceso educativo, es proceso y resultado. En él se conjugan lo externo y lo interno. Ocurre en el conjunto de relaciones sociales, y al mismo tiempo se da de manera individual y única. Torres y Sánchez, (2016). Desde el gabinete de orientación psicopedagógica se estimula dicho proceso de formación y se considera un marco idóneo para la realización del trabajo educativo en este sentido.

Sin embargo, en los estudiantes de la Universidad de Holguín, se evidencian todavía dificultades en cuanto a la responsabilidad con su propio aprendizaje y el desempeño de su rol de universitario en cuanto a los aprendizajes profesionales, lo cual afecta la calidad de su formación en sí. A partir de los resultados de la aplicación de diferentes métodos y técnicas de investigación, fundamentalmente el estudio de casos, se determinan como principales limitaciones:

- El conocimiento parcializado de sus características personales, lo que afecta su formación profesional.
- La falta de correspondencia entre la comprensión del significado que tiene el aprendizaje profesional y la responsabilidad individual con la adquisición de los mismos.
- La poca ayuda desde el proceso pedagógico para concientizar el papel del conocimiento de sí mismo en la adquisición de determinados aprendizajes profesionales.

La formación del conocimiento de sí mismo.

En la formación inicial de los estudiantes universitarios el conocimiento de sí mismo no es suficientemente reconocido como una necesidad del estudiante para el desarrollo adecuado de los modos de actuación de la profesión, ni para apropiarse de la cultura de la profesión. Es decir, se requiere precisar la educación personalizada en este sentido e insistir en el protagonismo del estudiante en su propio aprendizaje. "Contribuir a una representación adecuada sobre sí mismo, forma parte de la labor de la educación, pero su concreción en la práctica pedagógica, está siendo aún insuficiente" (Torres, 2016, p. 2).

Todavía se observan formas de enseñar y educar homogéneas y preconcebidas. En los objetivos de año de las carreras y los proyectos educativos es insuficientemente tratada la formación del conocimiento de sí mismo. Sin embargo, es una exigencia, la elaboración de estrategias educativas individualizadas y la introducción del enfoque crítico reflexivo de los proyectos de vida de los estudiantes.

Es necesario que los profesores cuenten con herramientas metodológicas para dar a cada uno el tipo de ayuda que requiere, para que su labor sea más personalizada. Todavía se trabaja más el papel del profesor en la formación inicial del estudiante, que la disposición del propio estudiante para aprender en la profesión. Cuestión que se integra desde el trabajo del gabinete.

“La representación del sujeto sobre su persona ha recibido diferentes denominaciones: “yo”, “sí mismo” y “autovaloración”, por el psicoanálisis, la psicología humanista y la psicología de orientación marxista respectivamente” (Fernández, 2002, p. 339). Aunque el último término es el más empleado en la contemporaneidad, se considera que no son categorías identificables aunque están muy integradas. Para profundizar en los fundamentos pedagógicos de la autovaloración es necesario continuar investigando el conocimiento de sí mismo como configuración necesaria para las formaciones psicológicas complejas y el límite entre ellas.

Desde la Pedagogía se intenta explicar que el conocimiento de sí mismo le facilita al sujeto la creación de metas conscientes que los impulsan hacia un objetivo. En este caso referido a su formación como educadores. Se requiere objetivamente de la relación dialéctica enseñanza-aprendizaje, sin la cual el trabajo del educador resulta inferior aunque realice múltiples esfuerzos. La representación adecuada sobre sí mismo, debe formar parte de la atención a la diversidad. Esto constituye un principio pedagógico importante, pero su concreción en la práctica educativa, es aún insuficiente.

A partir de la experiencia de las autoras como docentes del departamento de Pedagogía-Psicología, se defiende la idea de que el estudiante debe ser consciente de qué hacer para aprender y el docente debe conducir el proceso pedagógico para favorecer el aprendizaje en el ámbito profesional teniendo en cuenta las características del que aprende. Es importante tener en cuenta la relación conocimiento de sí mismo-aprendizaje profesional, y la incidencia del primero en el segundo. “El conocimiento de sí mismo le permite a la persona comprender sus sentimientos, emociones, necesidades, motivos, actitudes, valores, representaciones y otros contenidos que configuran su personalidad y regulan su comportamiento” (Torres, 2016, p. 9).

En esta investigación se incluye la modelación del proceso de formación del conocimiento de sí mismo para el aprendizaje profesional desde un enfoque personológico del sujeto que se educa. Se inserta el trabajo del gabinete en el escenario educativo universitario.

En este sentido, se asume “...el conocimiento de sí mismo como una configuración de la representación que el sujeto forma sobre su persona, la cual se construye a lo largo de la vida y expresa el nivel de autoconciencia alcanzado por él” (Torres, 2016,

p. 57). El estudio de la incidencia de este en la formación profesional de los futuros educadores, nos lleva a definir el conocimiento de sí mismo para el aprendizaje profesional como "...la configuración de la representación que el sujeto forma sobre su persona con respecto a los conocimientos, habilidades, hábitos, experiencias, sentimientos, cualidades, capacidades y modos de actuación correspondientes a la profesión y/o especialidad y se forma a lo largo de la carrera" (Torres, 2016, p. 58).

Es conformado a partir de un conjunto de actividades organizadas de modo sistemático y coherente para preparar al estudiante como sujeto activo y consciente de su propio aprendizaje. El gabinete de orientación desempeña un papel importante en este sentido. Torres considera como premisas de este proceso:

- El conocimiento de sus propios rasgos de personalidad y la disposición para el aprendizaje del estudiante. La formación del conocimiento de sí mismo no es espontánea. No se alcanza solamente por el decursar del desarrollo de la persona, sino que es guiado por la educación e implica responsabilidad y compromiso individual con su propio aprendizaje.
- El conocimiento de sí mismo como antesala y apoyo de otros contenidos psicológicos de la personalidad, mantiene una interrelación recíproca de enriquecimiento y retroalimentación constantes con ellos. La representación de sí mismo contribuye a sustentar la autovaloración, ideales, intenciones, rasgos del carácter, actitudes, valores, proyectos de vida, sentido de la vida, concepción del mundo e identidad personal, entre otros contenidos psicológicos, independientemente de su complejidad. Conocer esta representación desde la perspectiva del propio sujeto, lo ayuda a interpretar su personalidad de forma integrada, y a que pueda valorar y regular su comportamiento de manera efectiva conforme a lo que ha concebido en y para él mismo. (Torres, 2016, p. 30)

También afirma que: "Para llegar a la formación de la autovaloración como dimensión valorativo-dinámica de la autoconciencia, se requiere de una dimensión representativo-referencial que le sirva de apoyo, esa dimensión la constituye el conocimiento de sí mismo" (Torres, 2016, p. 30)

El sí mismo y la autovaloración son expresiones de la autoconciencia. A su vez están en constante retroalimentación con otros contenidos psicológicos como los ideales, los proyectos de vida o el sentido de la vida. "La autoconciencia se expresa como: conocimiento de sí mismo o autoconocimiento, actitud valorativa hacia sí mismo, y autorregulación. Las dos últimas le pertenecen a la autovaloración, aunque en la autorregulación se integran todos los procesos". (Torres, 2016, p. 30)

El conocimiento de sí mismo desempeña un papel significativo en la estructura de la personalidad, pues constituye la base de la autovaloración y no se reduce a la determinación del saber. Es un complejo proceso que consta de dos niveles: el "yo y la otra persona" y el "yo y yo". El "yo y la otra persona" expresa la relación del sí mismo con las demás personas en el contexto comunicativo y se lleva a cabo a través del autoanálisis, autoobservación y autoperfeccionamiento. En la relación "yo y yo" el sujeto opera con conocimientos elaborados sobre sí mismo, adquiridos en diferentes tiempos y situaciones. Utiliza procedimientos de autoanálisis, autointerpretación y el descubrimiento del mundo interno propio, porque cuando analiza su conducta intenta relacionarla con su motivación.

La configuración del conocimiento de sí mismo para los aprendizajes profesionales se modela desde el proceso educativo por lo que constituye un contenido formativo en las carreras. Resulta necesario revelar el proceso de configuración de una imagen subjetiva de sí mismo que ayude a mejorar su aprendizaje en la profesión. Esto, combinado con el estudio a profundidad de los sujetos lleva a establecer niveles de diferentes grados de complejidad, por los que transcurre la configuración que hace el estudiante del conocimiento de sí mismo para su aprendizaje profesional. Los niveles son: sensibilización, reconstrucción, discernimiento, enriquecimiento y autonomía. Torres (2016).

Al estudiante transitar por dichos niveles con la asesoría de los profesores y los orientadores del gabinete, paulatinamente van construyendo una representación real sobre sí mismo, incluye la clara delimitación de sus motivos y de lo que él como persona puede hacer para lograrlos. Esto a su vez, genera confianza y seguridad en el proceso mismo de obtención de lo aspirado y la asunción de actitudes perseverantes y optimistas en el logro de sus objetivos. Manifiesta compromiso con lo que hace y es, asume un papel activo y consciente ante sus aprendizajes y su sentido de la vida, porque sus motivos profesionales tienden a la estabilidad y se encuentran bien definidos para él.

Asume con objetividad el estado real de la formación de sus aprendizajes profesionales. Busca alternativas de solución personales para el autoperfeccionamiento de su formación profesional. Se produce una aceptación de sí mismo y una toma de decisiones en correspondencia con las posibilidades individuales del sujeto, generalmente acompañada de racionalidad, independencia y seguridad, que se establecen sobre el adecuado conocimiento de sí mismo.

Se observa una coherencia entre el “yo social”, el “yo ideal” y el “yo real” que le permite determinar las direcciones o modelos hacia los cuales desea conducir sus intereses profesionales. Realiza profundos análisis de sus posibilidades intelectuales que lo llevan a conclusiones prácticas, objetivas en la concepción de su proyecto de vida, en el que la profesión ocupa un lugar muy importante. Alcanza un nuevo nivel de autoconciencia con respecto al conocimiento de sí mismo para los aprendizajes profesionales.

Los niveles por los que atraviesa el proceso de formación del conocimiento de sí mismo son conducidos desde el proceso educativo de la carrera. Desde el gabinete es estimulado con el método de articulación progresiva entre el conocimiento de sí mismo y los aprendizajes profesionales como una vía de trabajo educativo que dinamiza el proceso. Implica un carácter activo y consciente de los agentes del proceso pedagógico al ejecutar el sistema de influencias educativas con un enfoque personalógico. Desde esta perspectiva, no solo se debe tener en cuenta las características del estudiante para su formación, sino también la responsabilidad que el propio estudiante tiene en ese proceso, basados en la interacción y la autorreflexión.

Para que el conocimiento de sí mismo se articule con el aprendizaje profesional debe rebasar el recorrido de la toma de conciencia hasta llegar a la autoconciencia. Se debe estimular el aprendizaje profesional utilizando recursos derivados de la

interacción subjetiva con el estudiante como: la motivación, la significatividad del aprendizaje dada por su valor social, expectativas personales y trascendencia, para favorecer el compromiso afectivo con el mismo y la concientización de la influencia de los rasgos caracterológicos en el proceso de aprender.

Estimular este proceso desde el Gabinete de Orientación Educativa constituye, cada curso, un reto. Se contribuye al desarrollo profesional y personal de los estudiantes desde un espacio formativo diferente.

El Gabinete de Orientación Educativa en la formación del conocimiento de sí mismo.

En la Universidad pareciera que la orientación no es necesaria, porque quien haya comenzado a estudiar en una Facultad ha elegido ya su profesión. La orientación escolar o personal tampoco parece hacer falta, ya que la Universidad es una institución selectiva. Pero “La orientación profesional sigue teniendo sentido, porque dentro de una misma Facultad existen varias especialidades colindantes y el estudiante tiene que decidir durante su carrera o después de terminar sus estudios” (Díaz, 1991, p. 432).

Siguiendo estas ideas un grupo de especialistas, miembros del gabinete, favorecen desde el conocimiento de sí mismo, la elaboración de proyectos de vida saludables, la adecuación de las metas a las posibilidades reales del sujeto y a mejorar la calidad de la formación profesional de los estudiantes. La atención se lleva a cabo mediante la coordinación con los profesores principales de año académico, profesores de las asignaturas, solicitud individual de los estudiantes, solicitud de los familiares, entre otros. Los casos reciben tratamiento y seguimiento en su evolución.

Los servicios que ofrece el gabinete se organizan a partir de: el diagnóstico, la caracterización y la evaluación educacional, así como de las modalidades de la orientación psicopedagógica que conllevan al crecimiento personal, la educación sexual, familiar, los aprendizajes para la vida, el equilibrio emocional y la motivación profesional.

Se incluye además la asesoría al trabajo metodológico en la educación superior a diferentes instancias, preparación para los cambios de categorías docentes, planificación y ejecución de la docencia, asesoría para la elaboración de las Estrategias y Proyectos Educativos, consultorías para proyectos investigativos como tesis de maestría y doctorado, trabajos de curso y diploma, recursos de aprender a aprender, sesiones científicas sobre la relación del diagnóstico y la orientación educativa, asesoría para la prevención de conductas de riesgo como: tabaquismo, alcoholismo y drogadicción, así como la orientación de la sexualidad, identidad sexual y prevención de las ITS y el VIH- SIDA, problemas familiares y reafirmación vocacional. Se ofrecen además servicios terapéuticos de relajación, yoga, terapia racional emotiva, integración bioemocional y ajedrez.

La inserción del gabinete de orientación en el sistema de influencias educativas de la universidad ha generado la realización de:

- 103 consultorías a estudiantes universitarios con necesidades de orientación relacionadas con: dificultades en la comunicación profesor-alumno, ansiedad,

problemas personales, familiares y de sexualidad. Resulta significativo que 49 de ellos acudieron espontáneamente por dificultades en el aprendizaje. Por esta razón también fueron atendidos 5 alumnos de la enseñanza primaria y 2 de preuniversitario.

- Siete Conferencias especializadas, tres de ellas en coordinación con la Cátedra Salud, Escuela y Sexualidad y una con la Cátedra Género, familia y Sociedad. Lo cual ha promovido la superación de 396 estudiantes y 42 profesores.
- Curso “Interdisciplinariedad y tareas integradoras en la dirección del proceso pedagógico de la Educación Superior” a profesores principales de año académico.
- Asesoría docente–metodológica a 16 profesores principales de año académico en la elaboración de los proyectos educativos de su grupo a partir de los resultados del diagnóstico individual y grupal y a 7 profesores sobre el enfoque personalógico de la educación reflejado en su preparación para el cambio de categoría docente.
- Charlas Educativas en la residencia estudiantil por el día mundial de la “NO VIOLENCIA” y el día mundial “SIN FUMAR” con estudiantes que han sido diagnosticados con estas características.
- Un cinedebate acerca de la expresión subjetiva de los sentimientos de amor y vergüenza con la participación de 23 estudiantes de las carreras de Agropecuaria, Biología, Geografía y Español, los cuales estaban interesados en profundizar en las manifestaciones psicológicas de la subjetividad humana.
- Cuatro Conferencias especializadas, tres de ellas en coordinación con la Cátedra Salud, Escuela y Sexualidad y una con la Cátedra Género, familia y Sociedad, sobre integración de contenidos, manejo de las familias, diagnóstico pedagógico integral en la universidad, y las investigaciones en psicología educativa. Todas con la finalidad de perfeccionar el sistema de influencias educativas que se proyectan para los estudiantes y los grupos.
- Ocho charlas educativas en la residencia estudiantil, promovidas por los propios estudiantes (asesoradas por sus tutores), relacionadas con necesidades educativas sentidas como: la comunicación y las relaciones interpersonales, salud sexual responsable, tabaquismo y alcoholismo.
- Formación de un grupo de Yoga con estudiantes de 1er año de las carreras pedagógicas.
- Atención a 3 grupos científico-estudiantiles que incluyen estudiantes de diferentes carreras.
- Asesoría al Gabinete de Orientación Educativa de la Escuela Pedagógica, que incluye: preparación a su claustro y profesores guías, capacitación a orientadores e inclusión de estudiantes de práctica y recién graduados de la carrera Pedagogía-Psicología en la estrategia educativa de la institución.

- Capacitación a los orientadores en cada facultad de la universidad. Se realiza a partir de la preparación de los especialistas que deben realizar la orientación, considerados como coordinadores, facilitadores o conductores, con posiciones éticas, como requisito inicial para el éxito del proceso de orientación.
- Promoción de la superación de 365 estudiantes y 24 profesores del claustro de la Universidad mediante las conferencias especializadas y los cursos impartidos.
- Se garantiza un sistema de consultas psicopedagógicas, orientación y asesoría a estudiantes, profesionales y dirigentes educacionales de distintas instancias del territorio para el trabajo preventivo y de Educación Para la Vida desde el conocimiento de sí mismo.
- Inserción de la educación para la salud y el trabajo preventivo con énfasis en el desarrollo de habilidades para la vida en el proceso de formación inicial y de habilitación de profesionales de la educación, desde el conocimiento de sí mismo.

Como ideas finales deseamos destacar que los resultados de la aplicación de este sistema de actividades contribuye al conocimiento de sí mismo en la formación de profesionales que a su vez favorecen la formación de la personalidad de estudiantes de distintos niveles de educación en la provincia de Holguín.

La formación del conocimiento de sí mismo a partir de la inserción de la orientación en los diferentes escenarios socioeducativos facilita la individualización del proceso conforme a las necesidades educativas y potencialidades de los sujetos, el grupo y la institución.

La educación universitaria cubana actual enfrenta retos en la formación integral de los futuros profesionales, por lo que profesores y estudiantes requieren preparación para tal fin. A esta demanda responde el trabajo del Gabinete de Orientación Educativa de la universidad de Holguín.

El Gabinete de Orientación Educativa ofrece tratamiento y seguimiento a los casos que recibe con el fin de contribuir al desarrollo profesional y personal de sus estudiantes desde un espacio formativo diferente. La atención se lleva a cabo mediante la coordinación con los profesores principales de año académico, profesores de las asignaturas, jefes de carreras, departamento o decanos, o por solicitud individual de los estudiantes, familiares, amigos o compañeros. Se ejecuta de manera individual y grupal. La formación del conocimiento de sí mismo trasciende a su formación profesional en tanto utiliza sus potencialidades en su propio crecimiento personal y profesional, lo cual constituye un impacto educativo del gabinete de orientación en la universidad de Holguín.

REFERENCIAS

Díaz, M. T. (1991). La orientación en el contexto de la Educación. *Revista complutense de educación*. 2 (3) Págs. 431-454.

- Fernández, L (2002). *Pensando en la personalidad*. Tomo 1 y 2. La Habana: Félix Varela.
- Torres, A. M. (2016) *El conocimiento de sí mismo para favorecer el aprendizaje profesional en estudiantes de la carrera Pedagogía-Psicología*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Holguín, Cuba.
- Torres, A. M. y Sánchez, G. (2016). El conocimiento de sí mismo en la formación del especialista en Pedagogía-Psicología. *Opuntia Brava*. 8 (3). Recuperado de: <https://www.opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/numeros/2016/vol8num1/297vol8num1art2>